





Con las demás regiones, más se han de esforzar los lazos que en la actualidad mantienen unidas al espíritu nacional a todas las provincias españolas.

Habremos por último de fijar nuestra atención en los medios económicos de que disponen las provincias para suvenir a las necesidades del nuevo organismo regional, que si ha de responder a los fines de su creación, ha de contar con grandes recursos además de los que cada provincia necesita actualmente para tener debidamente atendidas sus obligaciones más indispensables. Y el obtener esos recursos, como se ha estado viendo en el estado actual de las haciendas locales y provinciales es problema de una dificultad tan grande que acaso resulte insuperable y de imposible resolución.

Estas consideraciones de carácter general son aplicables a todas las provincias de España; y en cuanto a la nuestra no podemos prescindir de sus condiciones y circunstancias peculiares. Todas nuestras obligaciones de beneficencia, enseñanza y obras públicas las tenemos perfectamente atendidas así como las demás atenciones de carácter provincial; y para poner en peligro nuestro crédito y nuestros intereses, que a eso equivaldría el exigir a los pueblos mayores sacrificios encima de los gravámenes que sobre ellos pesan, hay necesidad de que las rentas y los beneficios que reporte la Mancomunidad sean evidentes y positivos y no comprometan nuestra sana hacienda provincial.

Si el Estado está dispuesto a ceder a las Mancomunidades una proporción correspondiente al territorio de cada región, los créditos designados en sus presupuestos como destino a las atenciones de beneficencia, enseñanza y obras públicas, a hacerse cargo, y esto sería más práctico, de las obligaciones que actualmente pagan las Diputaciones por los conceptos de enseñanza y corrección pública, cantidades que podría destinar cada provincia a hacer frente a los proyectos y gastos de la Mancomunidad, en estas condiciones y con las garantías que en su día se estipulen a satisfacción de las provincias mancomunadas, podríamos prestar nuestro concurso y formar parte de la región Castellana, aportando a la Mancomunidad todo cuanto nos correspondiera sin reserva de ningún género.

Tales son a mi juicio los puntos de vista más esenciales que hemos de examinar y discutir en esta reunión extraordinaria debiendo consagrar a este estudio todo el tiempo y la atención que merece, y del que puede depender la prosperidad y el bienestar de la provincia en relación con las demás que han de formar la Mancomunidad al llegar a constituirse. —ANTONIO CRIADO.

El Sr. ARREDONDO pide la palabra. Dice que la moción presentada por el digno presidente de la Excm. Diputación de Ciudad Real, es un precioso folio que contiene los puntos esenciales que han de estudiar los señores que formen la comisión que en la misma se propone.

Pide que se faculte al Sr. Criado para elegir los diputados que han de formar la citada Comisión.

Acordado así, el señor presidente nombra a los Sres. Arredondo, Medina, Martínez, Catalán, González Tavera y Marín.

Y se levanta la sesión para reanudarla a las cuatro de la tarde, hora en que ya habrán dictaminado dichos señores.

#### POR LA TARDE

Se reanuda la sesión a las cuatro y cuarto, comenzando con la lectura del dictamen de la comisión.

En este se dice que habiendo leído el real decreto de las Mancomunidades, la invitación que se ha hecho a la Diputación de Ciudad Real para formar parte de la mancomunidad Castellana, y también la moción del Sr. Criado, se dan a aceptar aquella en principio para que sea discutida en su día en una sesión general que se celebra en Madrid.

El Sr. ARREDONDO explica los dos extremos que abraza el dictamen, rogando se septe ese criterio decisivo, hasta tanto que convocadas todas las Diputaciones a una Asamblea magna por la de Madrid, redactados los estatutos de la Mancomunidad Castellana se vea la conveniencia de adherirse a ella o por el contrario abstenerse de tal compromiso.

El Sr. MARTÍNEZ (D. Francisco) habla también, expresándose en parecidos términos; añade que tal vez pudiera convenir esa mancomunidad, luego de haber estudiado el punto concreto que por sí sola no pudiera llevarla a cabo la Diputación de Ciudad Real.

Pide se acepte el dictamen, y se acuerda las necesidades de la provincia; las que, cubiertas pudieran robustecer su vida, yendo a la Mancomunidad.

El Sr. CATALÁN, firmante del dictamen, se declara partidario de la Mancomunidad, pero también entiende que debe estudiarse en la sesión de hoy el pró y el contra, libres de racelas.

Recuerda que en 1907 en una sesión de Sevilla, diputados de la provincia de Ciudad Real aceptaron un pro-

yecto de Mancomunidad más amplia que estas de ahora. Esos diputados, añade, están más autorizados que yo para exponer aquí su opinión.

Hece historia del proyecto de las mancomunidades, comenzando desde el proyecto de administración local, de Meurs, pasando por el de los liberales, concretado a las mancomunidades, cuya votación los hizo creer, y dice que todo aquello era más amplio que las concedidas por el Gobierno actual.

Afirma que hace dos años esta corporación se adhirió al proyecto del Gobierno del Sr. Canalejas, entendiéndose que las mancomunidades eran aplicadas a todas las provincias.

Manifiesta que se debe ir a la asamblea de Madrid de buena fe, sin suspicacias, pensando alto y sintiendo honrado, no sospechando de que los demás van a engañarnos, para lo cual debe acordarse algo sensato, después de discutir el pró y el contra.

Refiriéndose a la administración, dice que si la nuestra es magnífica como se asegura, y por ello no debemos mancomunarnos, también es cierto que hay un enorme error en esa administración; esta es lánguida, nada debemos pero en cambio nos debe bastante; y esto, no en llenar nuestra misión, no puede ser motivo de orgullo.

Opina que sumadas las Diputaciones, hecha la asociación, tal vez multipliquen sus fuerzas por que el espíritu de la emulación nos lleva a todos a desear esta indolencia.

Entiende que la mancomunidad es el cable que tiende el Gobierno a las Diputaciones, para que salgan de su inacción.

Repite que debe discutirse para que los que concurren a la asamblea en representación de la provincia de Ciudad Real, sepan a qué atenerse.

El Sr. ARREDONDO interviene nuevamente, para recoger algunas frases del Sr. Catalán.

Dice que el real decreto no es la velocidad como la celeridad no es la velocidad.

Hablando noblemente afirma que él irá con recelo a la Mancomunidad, y así lo sostendrá al amparo de la ley orgánica, porque no consiente en la medida de sus fuerzas que en el Centro, en Madrid, se nos anule, quitando a la Diputación su personalidad, su autonomía, su régimen y gobierno. Añade que no necesitamos ajenos administradores, porque somos bastante para ello, porque estamos suficientemente capacitados para ello, como lo dicen los pagos al día en este régimen administrativo. Todo lo más, afirma, se nos podría tachar de tolerantes, cuando se nos recuerdan ciertos créditos a nuestro favor, no olvidados.

Es partidario de que se acepte el principio de la Mancomunidad, reservándose el derecho de disentir ampliamente, sin embargo, noblemente, patrióticamente, los estatutos de esa Mancomunidad, para ver si convienen o no, en el caso particular nuestro.

No fia mucho de las concesiones que haga el Estado a la Mancomunidad Castellana, dado nuestro carácter pacífico, pues lo concedido a los catalanes, dice, es debido a su carácter de diáspora.

El Sr. MARTÍNEZ interviene para contestar también al Sr. García Catalán.

Dice que el proponer en el dictamen que se adhiera la Diputación de Ciudad Real a la Mancomunidad, no supone peligro alguno, pues así en el caso de que las concesiones del Gobierno, lejos de ser derechos beneficiosos fueran pesadas cargas, el propio decreto del Gobierno da la libertad a las Diputaciones para separarse de una Mancomunidad cuando lo estimasen conveniente.

Ello, dice, quita la ocasión que pudiera haber para ocasionar peligro.

El Sr. GARCÍA CATALÁN.—R. oficio; manifiesta que ha logrado su objeto; haber hecho que dos eloquentes y cultos diputados, los Sres. Martínez y Arredondo, expongan su criterio respecto al alcance de la Mancomunidad.

Los después acordó de este, la presidencia del Sr. Díaz Agero; presidente de la Diputación de Madrid, en la cual expone, las escusas legítimas de las Diputaciones, por las cuales son tachadas por la opinión de raídas y útiles, por lo que a la enseñanza, las obras públicas, etc., etc., se refiere.

Porqueando al carácter propio de esta región, afirma el Sr. Díaz Agero que sin remontarnos a los antiguos reinos, es un hecho que Castilla lo tiene. Habla luego en su escrito de los montes sin vegetación, de los campos infértiles, de los pueblos sin comunicación, de la riqueza sin explotar, de las dificultades que halla el devaldo, de la tracción de aguas no explotada, de la carencia de instrucción.

A remediar todo eso tiende la Mancomunidad, de manera tal que la unión esté libre de intervenciones e ingerencias peligrosas y extrañas.

Termina su trabajo el Sr. Díaz Agero exponiendo por separado cuanto podrá llevar a cabo la Mancomunidad, cuya parte fue publicada el próximo pasado mes en nuestro periódico.

El Sr. GARCÍA CATALÁN repite que la Mancomunidad puede convenirle a nuestra provincia. Añade un empréstito de cien mil pesetas que se intentó por la Excm. Diputación de Ciudad Real, y que fue negado por el Banco de España y afirma que mancomunados el crédito sería mayor porque mayor sería la solvencia.

Habla de las aguas del Guadiana que podrían fecundar tierras de asenso salvaje, como ejemplo de algo de lo mucho que se puede hacer.

Propone que se consulte a los Ayuntamientos a exponer su opinión, antes de ir a la Asamblea de Madrid, siquiera por atención, sentimentalmente.

El Sr. ARREDONDO dice que en su opinión coincide con el orador. Repite que se puede ir a la asamblea en la cual habrá de ser leído un proyecto de Estatutos. Se tomará nota de ellos y luego regresados a la provincia, se irán estudiando detenidamente, prolijamente, conienzadamente, haciendo a priori la consulta a los Ayuntamientos.

Los señores que van a la Mancomunidad pero lleno de racelas, de las plazas, de malicias al se quiere. Lo expone, afirmando al caso supuesto de que la Diputación de Madrid quisiera hacer la Gran Vía y de la derrama tocase a Ciudad Real una cantidad que fuese perjudicial y ruinosa para sus intereses.

El Sr. MARTÍNEZ interviene. Se declara partidario de que no se consulte a los Ayuntamientos si se ha de aceptar o no, porque sea su principio la Mancomunidad, porque si se declaraban en contra la mayoría, la Diputación sería una gran plancha.

Replica el Sr. CATALÁN que preferiría usar con la plancha, por respeto a la soberanía popular. (Rumores entre los señores diputados.) Para luego a borrar los racelos del Sr. Arredondo. Añade que la personalidad de la Diputación de Ciudad Real no desaparecería al mancomunarse; que jamás sería absorbida su acción por las otras; pues apur-

ta la buena fe de todos, incluso la de Madrid, está la capacidad y el celo de los diputados, y los de nuestra provincia no son inferiores a las de los demás. En cuanto a la capitalidad, dice ha dicho alguien que el que más puede y vale sea el jefe ó presidente. Añade que se debe ir alto.

El Sr. ARREDONDO: Todos no tenemos la bondad de sentimientos que S. S. El Sr. CATALÁN: Lo ha mejorado después de que me encuentro entre tan dignos compañeros. Cita el hecho de la posibilidad, ya apuntada, de que la capitalidad fuese Barco.

El Sr. ARREDONDO: Nada más justo. Sigue el Sr. García Catalán, defendiendo su opinión de que se vaya sin reservas a la Mancomunidad.

El Sr. MARTÍNEZ.—Manifiesta que no se debe improvisar; que se pierde el tiempo en vano. Opina que se debe nombrar la comisión que entiende en la confección de los Estatutos.

A preguntas del Sr. Marín de si se debe consultar a los Ayuntamientos, el Sr. Martínez afirma que el decreto determina que la Mancomunidad puede formarse alternativamente por iniciativa de las Diputaciones ó de los Ayuntamientos. Cree que lo que precede ha de ser enviado los estatutos antes de aprobarlos.

El Sr. PASADENTA. Está suficientemente discutida la cuestión. ¿Se aprueba el dictamen?

Por unanimidad se aprueba y se facultó al señor presidente para nombrar la comisión.

Quedan nombrados los Sres. Catalán, Arredondo, Martínez, Tavera, María del Campo y el presidente Sr. Criado, para la comisión que ha de ir a Madrid a la discusión de los estatutos de Mancomunidad.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

(De nuestro corresponsal especial)

## Conferencias Telefónicas

### El día en Madrid

Madrid 14-11-30 m. Ruptura.

El ABC de hoy dice que en la conferencia que anoche celebraron en Gobernación los señores Sánchez Guerra y García Prieto, sobre asuntos de Cortes, quedaron rotas las hostilidades entre las fuerzas que siguen las insurrecciones del marqués de Alhucemas y el Gobierno.

En los círculos políticos se comenta de muy distinto modo la resolución adoptada por el Sr. García Prieto.

En honor del Nuncio.

Anoche se celebró en la señorial mansión de la marquesa de Argüelles el anunciado banquete en honor del Nuncio Apostólico, Sr. Rognoni.

Desde las siete y media no cesaron de llegar coches y automóviles.

Los salones ofrecían un aspecto deslumbrador.

Además del homenaje a la familia de los aristócratas anfitriones, concurrían el marqués de V. d. E. el Obispo de Madrid-Alcalá, monseñor Solari y el alto personal de la Nunciatura, Basadre, Cabeton, Echegui y casi todos los diplomáticos acreditados en Madrid.

Vimos también a gran número de literatos y artistas.

Después del banquete se celebró un concierto, en el que tomaron parte los mejores artistas de los teatros de la Corte.

Una reunión fastuosísima, digna del empuje porfúrico y de la aristocrática marquesa de Argüelles.

Burguines y los derechos.

El ministro de Instrucción Pública ha remitido su anunciada carta, puntualizando sus declaraciones del Ateneo y vindicándose de los imputados ataques de las de derechas, a "El Debate" y "El Universo".

El primero de dichos periódicos no se aparta satisfecho y vuelve a la carga contra B. rgamin.

Por el clima de P. vieja.

Esta mañana, a las diez, se han celebrado solemnes funerales en la iglesia del Carmen, en sufragio del Sr. Polavieja, costeados por la Asamblea Suprema de la Cruz Roja de la cual era el finado presidente.

La Iglesia estaba severamente enlutada.

En el centro se destacaba un soberbio catafalco, adornado con trofeos militares y atributos de la Cruz Roja.

Al final se cantó un solemne responso.

Presidieron el acto el Sr. O. de Iz, presidente interno de la Cruz Roja, Vellido y los hijos del finado.

Dio la oración fúnebre.

Dato ha confundiéndose con Sánchez Guerra, manifestando que hoy ha firmado el Rey el nombramiento de rector de la Universidad de Oviedo a favor del Sr. Díaz O. doniz.

La buena fe de todos, incluso la de Madrid, está la capacidad y el celo de los diputados, y los de nuestra provincia no son inferiores a las de los demás. En cuanto a la capitalidad, dice ha dicho alguien que el que más puede y vale sea el jefe ó presidente. Añade que se debe ir alto.

El Sr. ARREDONDO: Todos no tenemos la bondad de sentimientos que S. S. El Sr. CATALÁN: Lo ha mejorado después de que me encuentro entre tan dignos compañeros. Cita el hecho de la posibilidad, ya apuntada, de que la capitalidad fuese Barco.

El Sr. ARREDONDO: Nada más justo. Sigue el Sr. García Catalán, defendiendo su opinión de que se vaya sin reservas a la Mancomunidad.

El Sr. MARTÍNEZ.—Manifiesta que no se debe improvisar; que se pierde el tiempo en vano. Opina que se debe nombrar la comisión que entiende en la confección de los Estatutos.

A preguntas del Sr. Marín de si se debe consultar a los Ayuntamientos, el Sr. Martínez afirma que el decreto determina que la Mancomunidad puede formarse alternativamente por iniciativa de las Diputaciones ó de los Ayuntamientos. Cree que lo que precede ha de ser enviado los estatutos antes de aprobarlos.

El Sr. PASADENTA. Está suficientemente discutida la cuestión. ¿Se aprueba el dictamen?

Por unanimidad se aprueba y se facultó al señor presidente para nombrar la comisión.

Quedan nombrados los Sres. Catalán, Arredondo, Martínez, Tavera, María del Campo y el presidente Sr. Criado, para la comisión que ha de ir a Madrid a la discusión de los estatutos de Mancomunidad.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Quedan nombrados los Sres. Catalán, Arredondo, Martínez, Tavera, María del Campo y el presidente Sr. Criado, para la comisión que ha de ir a Madrid a la discusión de los estatutos de Mancomunidad.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Acto seguido se levanta tan interesantísima sesión.

Act



EN CRIPIANA (Ciudad Real)



SUCURSALES

TODAS LAS PROVINCIAS

**AVENTADORAS** de viento horizontal, montadas sobre juego de bolas de acero, *gran rendimiento, gran ligereza.*  
**TRILLOS ROTATIVOS** con tornador (Patentado), los más perfeccionados y completos.  
**SELECCIONADORAS** de un cuerpo y de dos

Y FUNDICION  
CALATRAVA,  
PUERTORRICO

Constituida con arreglo á la Ley de 14 de Mayo de 1903 y hasta los depósitos de garantía á disposición del Ministro de Fomento.

**Domicilio Social.**—**MADRID.**—**Marqués del Duero, 16.**

**Nota para los hijos.**—**Refiro para la vejez.**—**Capital para el curero.**—**resata para los hijos.**—**Capital para establecerse.**

De venta en todos los buenos establecimientos de electricidad

